

Interrogativas parciales con coordinación de palabras interrogativas en español: una aproximación desde CORPES XXI

Wh-questions with coordination of wh-words in Spanish: an approach from CORPES XXI

Resumen

Las oraciones interrogativas parciales con coordinación de pronombres y adverbios interrogativos en español (*¿Cómo y cuándo piensas pagar ese dinero?*, Contreras 1999) han quedado sistemáticamente excluidas de los estudios dedicados a esta construcción. Esto se ha debido en parte a la variabilidad observada en los juicios de gramaticalidad emitidos por los hablantes nativos. En este contexto, el estudio de corpus que se presenta en este artículo se acometió con dos objetivos principales. En primer lugar, se pretendía cuantificar la presencia en CORPES XXI de distintos patrones de coordinación de elementos interrogativos (adjunto y adjunto, adjunto y argumento, argumento y argumento), prestando especial atención a los dos últimos, ya que son estos los que, según las escasas alusiones en la bibliografía, no serían aceptados de manera unánime por los hablantes. En segundo lugar, se esperaba identificar las restricciones que afectan a esta construcción para así poder caracterizarla de la manera más detallada posible. Los resultados obtenidos vienen a corroborar solo parcialmente la caracterización del español como lengua de coordinación de adjuntos que aparece en la bibliografía. Si bien es cierto que la frecuencia absoluta de las distintas combinaciones de adverbios interrogativos (*cómo y dónde, cuándo y por qué*, etc.) es significativamente más alta que la frecuencia de coordinaciones mixtas (*cómo y quién, dónde y qué*), no es menos cierto que estas últimas también están bien representadas en el corpus. En el lado opuesto, se encuentran las coordinaciones de argumentos, cuya presencia en la muestra es virtualmente nula. Los datos confirman el hecho, observado en lenguas como el inglés, de que el tipo de predicado juega un papel importante en la aceptabilidad de las coordinaciones mixtas y las argumentales. Asimismo, los resultados obtenidos confirman que el análisis biclausal es el más probable para estas interrogativas en español. En definitiva, este estudio de corpus identifica patrones de coordinación de elementos interrogativos y los pone en el contexto de estudios previos de la construcción en otras lenguas tipológicamente afines. Los resultados obtenidos

Autoría

MARIAN ALVES-CASTRO

Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, España
marian.alves@ehu.eus
<https://orcid.org/0000-0001-9150-7656>

Para citar este artículo:

Alves-Castro, M. (2025). Interrogativas parciales con coordinación de palabras interrogativas en español: una aproximación desde CORPES XXI, *ELUA*, 43, 47-65.
<https://doi.org/10.14198/ELUA.26123>

Recibido: 13/10/2023

Aceptado: 26/01/2024

Conflicto de intereses: la autora declara que no hay conflicto de intereses.

© 2025 Marian Alves-Castro



Licencia: este trabajo se comparte bajo la licencia de Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY-NC-SA 4.0): <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

pueden tomarse como punto de partida de estudios teóricos o para el diseño de estudios de corte experimental que se puedan acometer en el futuro.

Palabras clave:

lingüística española; lingüística de corpus; sintaxis; interrogativas parciales; coordinación; lengua de anteposición simple.

Abstract

Wh-questions with coordination of wh-words (e.g., *¿Cómo y cuándo piensas pagar ese dinero?* “How and when do you intend to pay that money?”) have consistently been excluded from the discussion on this construction. This is partly due to the interspeaker variation observed in the grammaticality judgments elicited from native speakers. In this context, the present corpus study was conducted with two main objectives in mind. The first one was to quantify the presence of the different patterns of coordination of wh-words (adjunct & adjunct, argument & adjunct, argument & argument) in CORPES XXI. Special attention was paid to the mixed and argument patterns, as they have been reported not to be accepted uniformly across speakers. The second aim, related to the first, was to identify constraints on the combinations of wh-phrases which might lead to an accurate characterization of the construction in Spanish. The results obtained come to confirm only partially the description of Spanish as an adjunct language which appears in the literature. The raw frequency of the different combinations of adjuncts (*cómo y dónde* “how and when”, *cuándo y por qué* “when and why”, etc.) is indeed significantly higher than the frequency of mixed patterns (*cómo y quién* “how and who”, *dónde y qué* “when and what”), also relatively well-represented. On the other end is the coordination of arguments, which is virtually absent from the corpus. The data also corroborate the fact, observed in languages like English, that the type of predicate heading the sentence plays an important role in the acceptability of questions with conjoined wh-arguments. Similarly, the results point at a biclausal analysis as the most probable one for the construction in Spanish. In sum, this corpus study identifies patterns of coordination of wh-constituents and puts them in the context of previous studies of the construction in other typologically similar languages. The results obtained can constitute the point of departure for theoretical studies or for the design of experimental studies that might be carried out in the future.

Keywords:

Spanish linguistics; corpus linguistics; syntax; wh-questions; coordination; single fronting language.

1. INTRODUCCIÓN

Oraciones interrogativas parciales con coordinación de pronombres o adverbios interrogativos como la que aparece en (1) se dan en muchas lenguas, entre ellas el español¹. Al tratarse de una lengua de anteposición simple, en las interrogativas parciales solo se permite un elemento Q en posición inicial. Cuando aparece más de uno, la coordinación es obligatoria.

- (1) *¿Cómo *(y) cuándo piensas pagar ese dinero?* (Contreras 1999, p. 1942)

Si bien estas construcciones han sido analizadas en un número importante de lenguas, como se verá en la sección 2, aún no se ha acometido un estudio sistemático en español, en parte debido a la dificultad que supone su caracterización dadas las importantes discrepancias en los juicios de gramaticalidad proporcionados por hablantes nativos. Gračanin-Yuksek (2017, p. 30) se refiere a este extremo explícitamente cuando dice: “Spanish has also been reported as having CWHs [conjoined wh-questions], but is excluded from the discussion because of a high degree of variation in the reported judgments.”

¹ En lo sucesivo me referiré a las interrogativas parciales con coordinación con las siglas IPC. Así mismo, llamaré a los pronombres y adverbios interrogativos, elementos Q, constituyentes Q o sintagmas Q (SQ).



El presente estudio, desde una perspectiva de corpus, pretende paliar esta carencia y así contribuir a un mejor conocimiento de esta construcción en español. Para ello, en primer lugar y de manera más inmediata, se cuantificará la frecuencia con la que las distintas combinaciones de elementos Q aparecen en el corpus CORPES XXI (Real Academia Española). La premisa de partida es que una mayor frecuencia en el corpus indicará mayor frecuencia de uso y, por tanto, una mayor aceptación por parte de los hablantes. En segundo lugar, se esperan identificar patrones lingüísticos que permitan extraer conclusiones acerca de las restricciones que afectan a esta construcción.

El resto del trabajo se estructura como sigue. En la sección 2, se hace un breve repaso de lo que se ha dicho de las interrogativas parciales con coordinación (IPC) con especial interés puesto en el español. La sección 3 detalla el estudio de corpus. En las subsecciones 3.1 a 3.3, se proporcionará una breve descripción del corpus utilizado, se describirá la metodología seguida y se mostrarán los resultados de la búsqueda. La sección 4 ofrece una breve discusión de esos resultados. El trabajo lo cierra la sección 5 con las conclusiones.

2. IPC EN LA BIBLIOGRAFÍA

Hasta la fecha, el estudio de oraciones IPC se ha centrado mayoritariamente en las llamadas lenguas de anteposición múltiple. Aunque por motivos de espacio y relevancia no me puedo detener en una presentación más detallada, sí citaré algunas referencias de trabajos que se han ocupado de esta construcción en este tipo de lenguas. Así, por ejemplo, tanto Krapova y Cinque (2008) como Citko y Gračanin-Yuksek (2013) se han ocupado del estudio de las IPC en búlgaro; Comorovski (1996) y Rațiu (2011) en rumano; Kazenin (2002), Gribanova (2009) y Tomaszewicz (2011) en ruso; Gračanin-Yuksek (2007) en croata; Bilbiie y Gazdik (2012) en húngaro y rumano; Lipták (2003) en húngaro. Véase también Gračanin-Yuksek (2017), donde se realiza un interesante resumen del estado de la cuestión y se proporcionan numerosas referencias importantes para el estudio de esta construcción.

En cuanto a las lenguas de anteposición simple, se han llevado a cabo algunos estudios sobre el inglés (Browne 1972; Whitman 2002; Gračanin-Yuksek 2007; Citko y Gračanin-Yuksek 2013; Citko 2013; Kush *et al.* 2013; Larson 2013; Larson *et al.* 2013; Whitman 2014; y Potter y Frazier 2021, entre otros), sobre el alemán (Haida y Repp 2011), sobre el griego (Sinopoulou 2011) y sobre el holandés (Lipták 2012).

El español, sin embargo, está prácticamente ausente de la bibliografía, con un par de excepciones: Contreras (1999) y Lipták (2012), además de la mención, comentada más arriba, que hace Gračanin-Yuksek (2017) a la inestabilidad en los juicios de gramaticalidad obtenidos de hablantes nativos.

Contreras (1999, p. 1942) afirma que “Mientras que los elementos adverbiales se pueden coordinar más o menos libremente, [...] la coordinación de sujetos y complementos es menos libre” y proporciona los siguientes ejemplos. Los juicios de gramaticalidad son los del autor, la clasificación en tres grupos mía².

- (2) *Coordinación de adjuntos*
 - a. ¿Dónde y con quién andabas?
 - b. ¿Cuándo y cómo piensas pagar ese dinero?
- (3) *Coordinación mixta (argumento y adjunto)*
 - a. *¿Quién y cómo vive ahí?
 - b. *¿A quién y cuándo le prestaste ese libro?
 - c. *¿Cuándo y a quién viste?
- (4) *Coordinación de argumentos*
 - a. *Ese libro, ¿quién y a quién se lo dio?
 - b. *A María, ¿quién y qué le dio?

La segunda mención al español se encuentra en Lipták (2012). Esta autora, basándose en información proporcionada por hablantes nativos de español, llega a la conclusión, coincidente con Contreras

2 En este artículo, utilizo el término *argumento* para referirme a los constituyentes sintácticos exigidos por el propio significado del verbo (fundamentalmente, el sujeto y los complementos). El término *adjunto*, por su parte, se refiere a los modificadores no seleccionados, es decir, aquellos elementos de la oración cuya presencia no es exigida por el significado del verbo.

(1999), de que el español es básicamente una lengua de coordinación de adjuntos. Sin embargo, reconoce discrepancias en los juicios de gramaticalidad aportados por sus informantes, llegando a admitir que algunos casos de coordinación de adjunto y argumento obligatorio son aceptados por estos³. En el presente estudio también se han detectado algunas oraciones de este tipo, como se verá en la sección 3.3.

Lipták (2012), tras concluir que el español es una lengua de coordinación de adjuntos, observa que, en algunas ocasiones, como ocurre en (5), la presencia de un argumento en la coordinación, en este caso el sujeto *quién*, no parece conducir a la agramaticalidad de la oración.

(5) ¿Quién [y cuándo] vio a María?

Oraciones como esta, sin embargo, presentan un contorno prosódico muy concreto: la secuencia y Q2 se pronuncia precedida y seguida de pausas y con una entonación descendente-ascendente en Q1. Se trata de una firma prosódica típica de los elementos parentéticos, lo cual lleva a la autora a asumir que oraciones como (5) se derivan por medio de una estrategia parentética, y como consecuencia de ello, quedan excluidas de su estudio, centrado únicamente en oraciones con la entonación propia de las interrogativas parciales simples. Las oraciones como (5), por tanto, no son tenidas en cuenta cuando se afirma que el español es una lengua de coordinación de adjuntos.

La idea de la inserción parentética del segmento [y Q2] vendría a ser reforzada, siempre según la autora, por la agramaticalidad de oraciones como la que se presenta en (6), atribuida al hecho de que las parentéticas no pueden contener argumentos obligatorios (Espinal 1991).

(6) *¿Cuándo [y quién] vio a María?

3 Lipták (2012) decide no tener en cuenta este tipo de casos en su análisis (véase su nota número 4).

La conclusión que se extrae de estos ejemplos es que, en lo que parecen coordinaciones mixtas (argumento y adjunto), el español recurre a la inserción parentética de la conjunción y el segundo elemento Q, mientras que la coordinación de adjuntos no se derivaría necesariamente así. En este último caso, Lipták (2012) propone un análisis biclausal. Esto se alinea con el amplio consenso que se observa entre los lingüistas, que defienden la derivación de las IPC en lenguas de anteposición simple a partir de la coordinación de dos oraciones interrogativas, cada una encabezada por uno de los elementos Q. Así, la derivación de (7a) partiría de una estructura como la mostrada en (7b)⁴.

- (7) a. ¿Cómo y cuándo piensas pagar ese dinero?
 b. [_{SC1} cómo_i [_{ST} piensas pagar ese dinero h_i]] y [_{SC2} cuándo_j [_{ST} piensas pagar ese dinero h_j]]

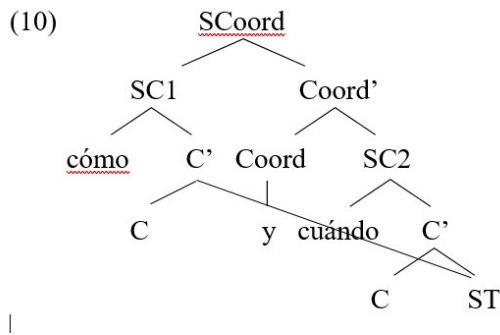
Los diversos análisis biclausales propuestos difieren en cuanto a la forma en que SC1 queda reducido al SQ, único elemento que finalmente se pronuncia. Una de las propuestas asume el borrado del ST en SC1 (elipsis), (8); otra el movimiento del ST simultáneamente desde los dos SSCC hacia la derecha, (9). La posición inicial del ST en cada uno de los términos de la coordinación se señala mediante un guion bajo.

- (8) [_{SC1} cómo_i [_{ST} ~~piensas pagar ese dinero h_i~~]] y [_{SC2} cuándo_j [_{ST} piensas pagar ese dinero h_j]]
 (9) [_{SCoord} [_{SC1} cómo_i] y [_{SC2} cuándo_j]] [_{ST} piensas pagar ese dinero $h_{j/i}$]

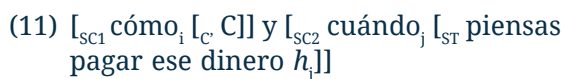
Un tercer tipo de análisis plantea una estructura de multidominio en la cual un único ST forma parte de los dos SSCC coordinados; en otras palabras, los dos SSCC comparten literalmente el ST⁵.

4 Las abreviaturas utilizadas en los análisis sintácticos que aparecen en este trabajo son las siguientes: SC=sintagma complementante, ST=sintagma tiempo, SCoord=sintagma coordinante, Coord=núcleo coordinante, C=núcleo complementante, h =huella dejada por un elemento desplazado.

5 En aras a simplificar la exposición, se muestra únicamente uno de los análisis de multidominio



Finalmente, una última propuesta explora las condiciones que deben darse para que el ST de SC1 no llegue ni siquiera a proyectarse. Larson (2013), autor de esta propuesta, habla de SC1 como de un SC truncado, en el que el núcleo C no llega a tomar un ST como complemento. El análisis se representa esquemáticamente en (11).



No me voy a detener en los análisis más allá de esta brevísima exposición, ya que los datos del corpus no van a permitir seleccionar una de las propuestas sobre las demás. Lo que sí parecen confirmar es la biclausalidad de las IPC en español, como se verá en la sección 4. Más detalles de los diversos análisis pueden encontrarse en Lipták (2012) y en Gračanin-Yuksek (2017), entre otros.

3. EL ESTUDIO DE CORPUS

3.1. CORPES XXI

El corpus utilizado en este estudio es, como ya se ha mencionado, CORPES XXI, *Corpus del Español del Siglo XXI*. Se trata de un corpus de referencia que, en su versión 0.99, cuenta con más de 357 000 documentos, que suman algo más de 381 millones de formas ortográficas, según datos proporcionados en la propia web del corpus. Estas formas

se encuentran distribuidas de la siguiente manera: más de cuatro millones y medio proceden de transcripciones orales, el resto de textos escritos de diversos géneros, que incluyen ficción, con más de 101 millones de formas, y textos de libros de no ficción o publicaciones periódicas (de diversos ámbitos del conocimiento, como ciencias sociales, salud, política, artes y tecnologías, entre otros). En total, los textos escritos sobrepasan los 275 millones de formas ortográficas.

La distribución geográfica de los textos es de un 30-70, es decir, el 30 % de las formas proceden de España y el 70 % de América (250 millones de formas). En cuanto a las fechas de publicación de los documentos, se encuentran textos orales y escritos publicados entre los años 2001 y 2022.

En definitiva, CORPES XXI es un corpus equilibrado y con representación de todas las variedades del español contemporáneo.

3.2. Metodología

En este estudio se buscan básicamente concordancias para las secuencias léxicas resultantes de combinar los elementos de los dos conjuntos en (12), (13) y (14), tomándolos de dos en dos, en los dos órdenes lineales posibles. Así, por ejemplo, resultan los patrones de adjuntos: *cómo y cuándo*, *cuándo y cómo*, *cómo y dónde*, *dónde y cómo*, etc.; los patrones mixtos: *qué y dónde*, *dónde y qué*, *quién(es) y cómo*, *cómo y quién(es)*, etc.; o los patrones de argumentos: *qué y a quién(es)*, *a quién(es) y qué*, *quién(es) y qué*, *qué y quién(es)*, etc.

- (12) *Coordinación de adjuntos*
{cómo, cuándo, dónde, por qué} y {cómo, cuándo, dónde, por qué}
- (13) *Coordinación mixta*
{cómo, cuándo, dónde, por qué} y {quién(es), qué, a quién(es)}
- (14) *Coordinación de argumentos*
{quién(es), qué, a quién(es)} y {quién(es), qué, a quién(es)}

Los resultados se extraen como documentos de Word y se purgan manualmente para eliminar aquellos datos que no son

propuestos en la bibliografía, el llamado *bulk-sharing*. Para otras alternativas, se remite al lector a los trabajos de Citko y de Gračanin-Yuksek mencionados en esta sección.

relevantes para el estudio, que se centrará en oraciones completas tanto principales como subordinadas. Así, se eliminarán, en primer lugar, las oraciones en las que los elementos Q no son interrogativos, como (15), y, en segundo lugar, las oraciones elípticas, como la que se muestra en (16). Todos los ejemplos utilizados a partir de aquí proceden de CORPES XXI salvo que se indique lo contrario.

- (15) Parece que tiene imán en las botas y que atrae el balón **como y cuando** quiere.
- (16) Ya sabía cómo y por dónde habían sacado a Eiferschwarz del complejo. Ignoraba **cuándo y quién**.

Tampoco se tendrán en cuenta aquellas oraciones en las que los elementos Q están nominalizados, (17).

- (17) a. Por su parte, los talleres de bachillerato analizarán los Derechos Humanos en la era global, así tratarán **el cómo y el porqué** de la violencia machista.
- b. Las principales tareas y aspectos a especificar en este momento responden **al qué, cómo, cuándo y quién** evalúa.
- c. Evidentemente, el inspector Fumero está en esto hasta el frenillo, aunque **cómo y por qué** es algo que se me escapa.

En algunos de los datos extraídos del corpus, cada elemento Q pertenece a una oración diferente, lo cual obviamente convierte a estos ejemplos en irrelevantes para este estudio. (18a) muestra un dato de este tipo. En (18b) se presenta una variante en la que además se da elipsis, anotada con el símbolo del conjunto vacío.

- (18) a. Hay que aclarar [qué le toca **a quién**] y **[cómo]** se ayudan unos con otros].
- b. En las novelas de detectives, el investigador no cesa hasta desentrañar [quién mató **a quién**] y **[por qué ∅]**.

Las oraciones de (19), por su parte, quedan descartadas como irrelevantes al tratarse de oraciones en las que los dos SSQQ coordinados desempeñan la misma función; en este caso, argumento interno del verbo.

- (19) a. Madam Rose: ¡No te atrevas a burlarte de mis trillizas! Sé muy bien **a qué y a quién** te has referido...
- b. ¿**Qué y a quién** te puedes encontrar en una colmena?

Es indudable que los datos eliminados son interesantes por sí mismos, pero se eliminan con el propósito de acotar el estudio y centrarlo únicamente, como se ha dicho más arriba, en oraciones completas con coordinación de dos (o más) elementos Q que desempeñan distintas funciones en la oración. En el caso de los adjuntos, deberán ser elementos adverbiales que aporten diferentes tipos de información (modo, lugar, tiempo, etc.).

Tras realizar la purga descrita, se observa que algunos de los datos restantes son de dudosa gramaticalidad. Se procede, por tanto, a una segunda purga en la que se eliminarán oraciones que o bien carecen de sentido o bien son difíciles de interpretar, como las de (20).

- (20) a. Cuando se nos denuncia un siniestro, [...], buscamos el error y **quién y cómo** fue cometido, para saber a quién adjudicarle la responsabilidad, [...]
- b. Se cuenta con una serie de reglas que condicionan **cómo y qué información** es necesaria para solicitar los exámenes de diagnóstico, [...].

Del mismo modo, quedan excluidas todas aquellas oraciones en las que SC1 (asumiendo un análisis biclausal) es agramatical, ya que para que una coordinación sea gramatical deben serlo todos los términos que la integran (Goodall 1983). En este grupo de descartes, destacan por el número de ejemplos las oraciones en las cuales *quién* es Q1 en función de sujeto y el SC2 es una oración pasiva (o impersonal) con *se*, como en (21). Las coordinaciones que subyacen a estas dos oraciones se presentan en (22). Nótese que se

asume, siguiendo la práctica estándar, que SC1 tiene la misma estructura que SC2^{6,7}.

- (21) a. ¿**Quién y cómo** se escogen los proyectos?
 b. Su deseo es “que la justicia haga su trabajo” y aclare **quién y por qué** se falsificaron las listas de titulares de cuentas sospechosas en la sociedad luxemburguesa Clearstream, en las que aparecía su nombre.
- (22) a. *[_{SC1} quién se escogen los proyectos] y [_{SC2} cómo se escogen los proyectos]
 b. *[_{SC1} quién se falsificaron las listas ...] y [_{SC2} cómo se falsificaron las listas ...]

Se detectan además 10 oraciones con algún problema de concordancia, como en (23). Si bien es cierto que (23b) parece menos degradada que (23a), se opta por eliminar ambas del recuento final.

- (23) a. [...], **quién y dónde** te harás la cirugía.
 b. [...] las fases del proceso, el carácter participativo (**quién y cómo** deberían participar), y, por último, cuáles iban a ser los productos y resultados del proceso.

6 Al asumir que las dos oraciones coordinadas tienen la misma estructura, SC1 resulta ser agramatical dada la incompatibilidad del nominativo agentivo *quién* con *se*. Otra opción sería asumir que las dos oraciones coordinadas tienen distinta estructura, de manera que SC1 sea también gramatical, como en (i).

(i) [_{SC1} quién escoge los proyectos] y [_{SC2} cómo se escogen los proyectos]

Asumir esta estructura supondría un problema para los análisis propuestos hasta la fecha, que dependen del total paralelismo entre SC1 y SC2. Por otro lado, el mismo hecho de que SC1 y SC2 no sean idénticos (a excepción del elemento Q) puede ser la razón por la que estas oraciones parecen degradadas y no son aceptadas por muchos hablantes. Sin embargo, algunos hablantes parecen estar utilizándolas y, al hacerlo, están claramente desvinculando Q1 de la oración SC2, lo cual apunta a una estructura biclausal.

7 Estos casos no se distribuyen uniformemente, sino que son más frecuentes en oraciones con el adverbio interrogativo *cómo* (17 casos), seguidas de *quién y por qué* con 5 casos, *quién y dónde* con 3 y *quién(es) y cuándo* con 2 oraciones (una singular y otra plural), lo cual suma un total de 27 casos.

Por último, se encuentran una serie de oraciones encabezadas por predicados obligatoriamente transitivos en las cuales Q1 es un argumento interno, como las de (24). En tales casos es necesaria la inserción de un pronombre clítico o un sintagma determinante indefinido, en cursiva en los ejemplos, para garantizar la gramaticalidad de SC2. Este elemento, sin embargo, provoca la agramaticalidad de SC1, (25).

- (24) a. ¿**Qué y por qué** llevan *algo* en la mano extendida?
 b. El “después” hace referencia al momento en el que repasas **qué y cómo** *lo* has realizado.
- (25) a. *[_{SC1} qué llevan algo en la mano extendida] y [_{SC2} por qué llevan algo en la mano extendida]
 b. *[_{SC1} qué lo has realizado] y [_{SC2} cómo lo has realizado]

En definitiva, en esta segunda purga se comprueba que tanto SC1 como SC2 sean gramaticales y se procede a eliminar las oraciones en las que no se cumple este requisito. En todos los casos, el problema de degradación lo presenta SC1, mientras que SC2 es aceptable, incluso a costa de provocar la agramaticalidad de SC1, como se ha visto.

Una vez eliminados convenientemente los datos considerados irrelevantes para este estudio de la manera indicada, se pasa a analizar los resultados obtenidos, de los cuales se da cuenta a continuación.

3.3. Resultados

La presentación de resultados se articulará en torno a los tres tipos de coordinación identificados anteriormente: coordinación de adjuntos, mixta y de argumentos. Comenzando por el primero de ellos, se han encontrado 1797 oraciones relevantes, distribuidas de la manera que se muestra a continuación en el gráfico 1. En (26) se recogen algunos ejemplos.

- (26) a. Me gusta ganar y sé **cómo y cuándo** hacerlo.
 b. Ahora, lo más importante, ¿**dónde y cómo** puedes adquirir tus entradas?

adjunto y adjunto

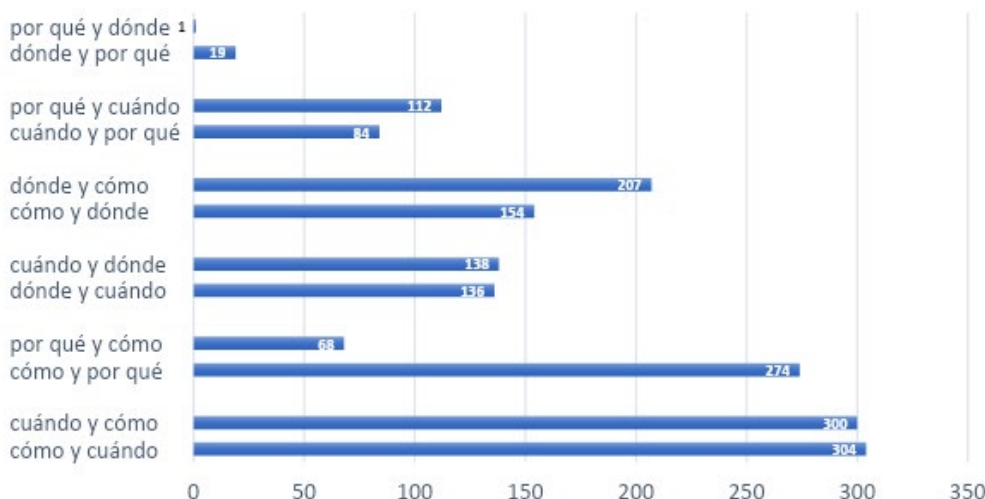


Gráfico 1. Frecuencia absoluta de la coordinación de dos adjuntos

Como se puede ver, no todas las coordinaciones de adjuntos aparecen con la misma frecuencia en el corpus. Las frecuencias absolutas registradas oscilan entre los 304/300 ejemplos de las combinaciones más numerosas, *cómo y cuándo/cuándo y cómo*, y los 19/1 ejemplos de las menos frecuentes, *dónde y por qué/por qué y dónde*. Se puede ver asimismo que, salvo en los casos de coordinación de los interrogativos *cuándo y cómo* y en el caso de la coordinación de *dónde y cuándo*, donde apenas existe diferencia entre los dos órdenes lineales posibles, por lo general se prefiere un orden lineal sobre el otro⁸.

Para completar la información, la tabla 1 ofrece el porcentaje que supone cada

una de las combinaciones de elementos Q sobre el total de coordinaciones de adjuntos encontradas en el corpus. Respecto a esta tabla, nótese que se ha optado por representar las frecuencias absolutas de los dos órdenes lineales de cada combinación de elementos Q de manera conjunta; para mostrar esto, en la columna ‘Coordinación’ los dos constituyentes aparecen separados por una coma.

Tabla 1. Coordinación adjunto y adjunto

Coordinación	Frecuencia absoluta	Porcentaje del total
cómo, cuándo	604	33,61 %
cómo, dónde	361	20,08 %
cómo, por qué	342	19,03 %
dónde, cuándo	274	15,24 %
cuándo, por qué	196	10,9 %
dónde, por qué	20	1,11 %
Total	1797	

Los patrones mixtos son algo más complejos y requieren que se les preste más atención, ya que se ha dicho que no son aceptados de manera unánime por los hablantes. Se han encontrado un total de 395 oraciones, incluyendo combinaciones de adjuntos con los argumentos *quién(es)* en función de sujeto

8 Al analizar los datos correspondientes a la coordinación del adverbio interrogativo *dónde* con otros adverbios interrogativos, se detectan 71 oraciones en las que este adverbio desempeña la función de argumento locativo. Se trata de oraciones encabezadas por predicados como *poner, colocar, residir, vivir*, etc. Se encuentran distribuidas de la siguiente manera: *dónde y cuándo*, 8 oraciones; *cuándo y dónde*, 18; *cómo y dónde*, 12; *dónde y cómo*, 30; *dónde y por qué*, 3; *por qué y dónde*, 0. Aunque estrictamente hablando se trataría de coordinaciones mixtas, no las incluiré en la discusión de este tipo de coordinación, que se centrará en oraciones en las cuales el elemento argumental es un sujeto, o un complemento (directo o indirecto), ya que son estos constituyentes los que suelen aparecer en la bibliografía para ilustrar la coordinación de argumentos interrogativos.

(208), *qué* en función tanto de sujeto como de objeto (146), y *a quién(es)* en función tanto de objeto directo (con marcado diferencial de objeto) como de objeto indirecto (41).

El gráfico 2 muestra las frecuencias absolutas de los patrones de coordinación mixtos en los que *quién(es)* es un sujeto, como en (27).

- (27) a. [...] porque no todo depende de las ideas, sino de **quién y cómo** las defiende con sus eufemismos y de **cómo y quién** las consigue salvar indemnes de los exabruptos del rival.
- b. Además, solicita información sobre **quién y por qué** decidió retirar parte de la sangre y mantener la restante, [...].

La frecuencia más alta se da en combinación con el adjunto *cómo*. La más baja, por su parte, corresponde a la combinación *quién y dónde* con solo un ejemplo, seguida por *por qué y quién(es)* con solo 4 ejemplos (2 con *quién* y 2 con *quiénes*). También es destacable que se dan importantes diferencias entre los dos órdenes lineales posibles para cada combinación y que suele preferirse que *quién(es)* sea Q1 (137 oraciones, 65,86 %), aunque también aparece como Q2 en 71 oraciones (34,13 % de todos los casos).

En la tabla 2, se muestra en detalle el número de ejemplos encontrados para cada

combinación. En la segunda columna aparece, en primer lugar, el número de casos con *quién* y, en segundo lugar, el número de casos con *quiénes*.

Tabla 2. Coordinación mixta con *quién(es)*

Coordinación	Frecuencia absoluta	Porcentaje del total
quién(es) y cómo	58 + 24	123 59,13 %
cómo y quién(es)	27 + 14	
quién(es) y por qué	26 + 12	42 20,19 %
por qué y quién(es)	2 + 2	
quién(es) y cuándo	11 + 5	27 12,98 %
cuándo y quién(es)	9 + 2	
quién(es) y dónde	1 + 0	16 7,69 %
dónde y quién(es)	12 + 3	
Total	SG+PL	208

En lo referente a los patrones mixtos con *qué*, como los de (28), el número final de ejemplos es de 146, siendo de nuevo la coordinación más frecuente la que incluye al adverbio interrogativo *cómo*. Las demás combinaciones son mucho más testimoniales, como se puede ver más abajo en el gráfico número 3.

Coordinación mixta: *quién(es)*

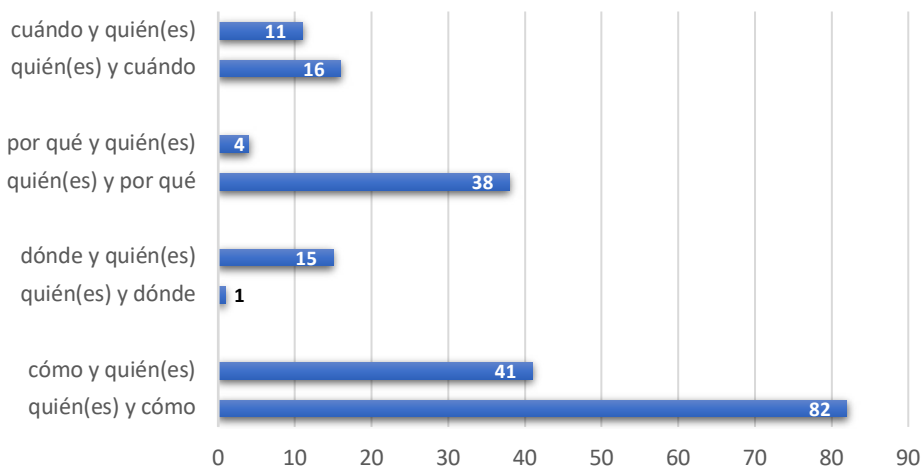


Gráfico 2. Frecuencia absoluta de coordinación mixta con el argumento *quién*

- (28) a. El doctor Proceso a duras penas escuchaba, no sabía **qué y cómo** había pasado, no se acordaba.
- b. [...] siguiendo el dictado de los intereses de las editoriales que imponen en ocasiones sus criterios -con el consentimiento de la escuela- acerca de **cuándo, cómo y qué** deben leer los escolares.

En la tabla correspondiente (tabla 3) se presentan las frecuencias absolutas y los porcentajes de todas las combinaciones posibles. Se desglosa también el número de oraciones en las que *qué* funciona como sujeto, por ejemplo (28a), y aquellas en las que funciona como objeto, (28b). Como se puede ver, en los datos encontrados en el corpus es bastante más habitual la función de objeto que la de sujeto, con 93 casos frente a 53.

Paso finalmente a los casos de coordinación mixta en que uno de los términos es el sintagma preposicional *a quién(es)*. Este SP puede funcionar como objeto directo de un verbo transitivo, como en (29), o como objeto indirecto de un verbo ditransitivo, (30). En el corpus aparecen ejemplos de ambos casos, aunque (con solo 41 oraciones) la frecuencia absoluta total es muy baja comparada con los patrones de coordinación anteriores.

Tabla 3. Coordinación mixta con *qué*

Coordinación	Frecuencia absoluta			Porcentaje
	Sujeto	Objeto	Total	
qué y cómo	35	53	119	81,5 %
cómo y qué	10	21		
qué y cuándo	3	4	11	7,53 %
cuándo y qué	1	3		
qué y dónde	1	5	14	9,58 %
dónde y qué	1	7		
qué y por qué	2	0	2	1,36 %
por qué y qué	0	0		
Total	53	93	146	

- (29) a. Y el silencio se enseñoreó de los medios y de la opinión, **¿cómo y a quién** denunciar si se logró que todos se pusieran de acuerdo para legalizar lo ilegal y limpiar, encubrir y disimular lo deshonesto?
- b. **¿Cómo y a quién** mata?

Coordinación mixta: *qué*

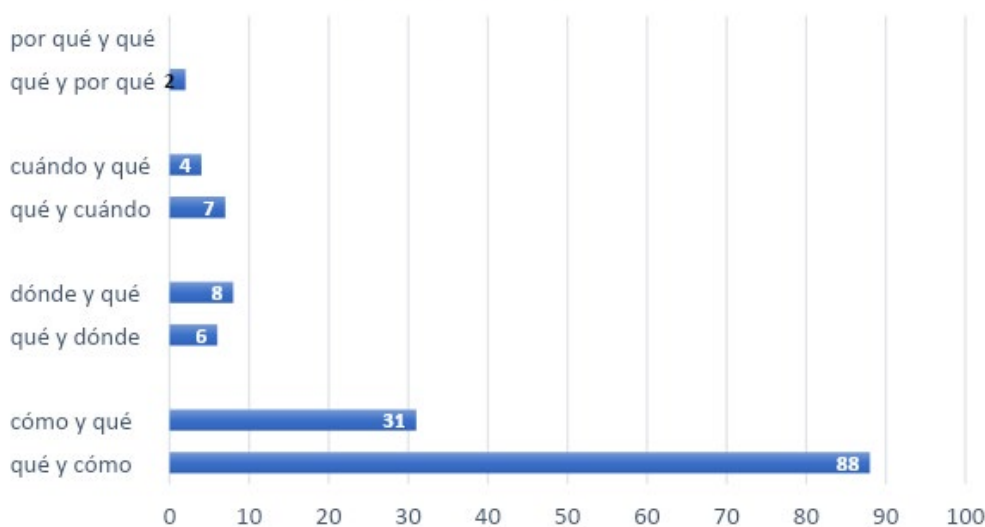


Gráfico 3. Frecuencia absoluta de coordinación mixta con el argumento *qué*

(30) Lo que quiero decir es que probablemente todavía esté pensando en qué decir, **cómo, cuándo y a quién** decírselo.

Si en la coordinación mixta con *quién* (sujeto) el argumento interrogativo ya aparecía con más frecuencia en singular, aquí la diferencia singular-plural es aún más acusada, hasta el punto de que en algunos casos no se han encontrado en el corpus ejemplos de *a quiénes*. Este hecho se recoge tanto en el gráfico 4 como en la tabla 4 al anotar únicamente *a quién* en las combinaciones en las que solo se han encontrado ejemplos en singular.

En cuanto a la coordinación de dos argumentos, como queda patente en la tabla 5 más abajo, se trata de un patrón virtualmente inexistente. Solo se encuentran 5 oraciones, en todas las cuales se coordina un argumento externo con un argumento interno. En 3 de los casos el sujeto es *quién(es)*, como en (31), y en 2 lo es *qué*. Como se puede ver en (32), las oraciones cuyo sujeto es *qué* son pasivas reflejas con un verbo ditransitivo. En la tabla 5, se ofrece el detalle de la distribución de estos casos.

(31) **¿Quién y qué** compró? **¿Quién y qué** vendió?

(32) a. Claramente aquí vamos a tener que tomar responsabilidades los médicos en **qué y a quién** se le receta; [...]
 b. para que sean los propios establecimientos escolares y las Juntas escolares las que decidan **qué y a quiénes** se comprará [...]

Tabla 4. Coordinación mixta con *a quién(es)*

Coordinación	Frecuencia absoluta	Porcentaje
a quién y cómo	2	16 39 %
cómo y a quién(es)	12 + 2	
a quién y cuándo	4	12 29,26 %
cuándo y a quién	8	
a quién y dónde	1	9 21,95 %
dónde y a quién(es)	7 + 1	
a quién(es) y por qué	2 + 1	4 9,75 %
por qué y a quién	1	
Total	SG + PL	41

Coordinación mixta: *a quién(es)*

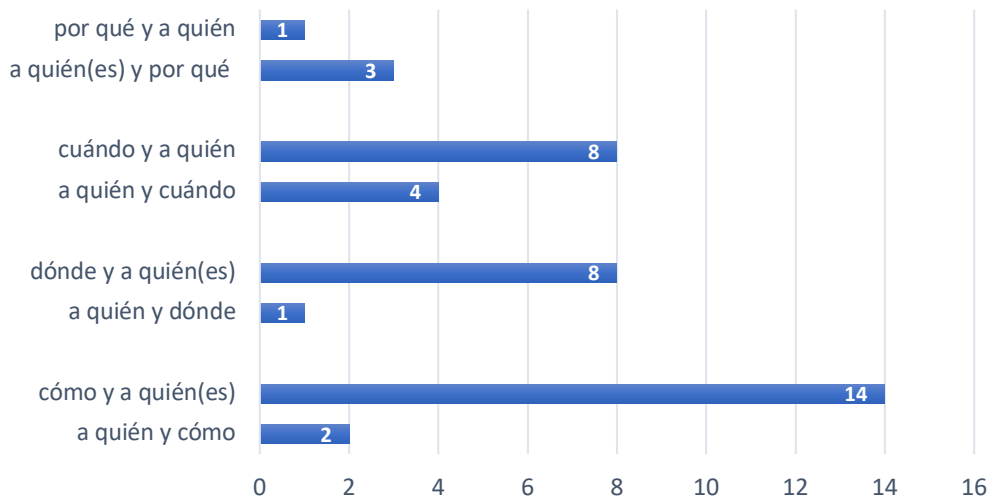


Gráfico 4. Frecuencia absoluta de coordinación mixta con el argumento *a quién(es)*

Tabla 5. Coordinación de dos argumentos

Sujeto y objeto	Frecuencia absoluta
quién(es) y qué	3 [2+1]
qué y quién(es)	0
quién(es) y a quién(es)	0
a quién(es) y quién(es)	0
qué (suj) y a quién(es)	2 [1+1]
a quién(es) y qué (suj)	0
Objeto directo y objeto indirecto	0
Total	5

Una vez presentados los resultados numéricos de la búsqueda de las distintas combinaciones de elementos Q, el siguiente paso es proceder al análisis de los mismos.

4. DISCUSIÓN

A modo de resumen de lo visto en el apartado anterior, se puede decir que el número total de oraciones interrogativas relevantes que se han encontrado en CORPES XXI es de 2197. De este total, la coordinación de dos adjuntos supone el 81,79 % de los casos, frente al 17,97 % de casos de coordinación mixta y el 0,22 % de casos de coordinación de dos argumentos. Esta situación general se recoge en la tabla 6.

Tabla 6. Resumen de resultados por tipo de coordinación

Coordinación	adjunto y adjunto	adjunto y argumento	argumento y argumento
Frecuencia absoluta	1797	395	5
Porcentaje del total	81,79 %	17,97 %	0,22 %

En definitiva, y como ya se ha mostrado en el apartado anterior, las combinaciones de adjuntos son más numerosas que las mixtas y que las argumentales, siendo las diferencias

entre los tres grupos muy significativas. Antes de continuar, nótese que en el primero de los casos (coordinación de adjuntos) se dan 6 combinaciones posibles, cada una de ellas con dos órdenes lineales, mientras que en el resto de coordinaciones (mixta y argumental) se dan únicamente 4. Esto puede explicar en parte las diferencias numéricas observadas, pero obviamente no todas.

A tenor de los resultados que se muestran en la tabla 6, parece que el español es primordialmente, aunque no exclusivamente, una lengua de adjuntos. El número de coordinaciones mixtas, entre las cuales prima la coordinación de un sujeto con un elemento adverbial (261 ejemplos, el 66,07 % del total de los casos), es lo suficientemente significativo como para tenerse en cuenta⁹. Por otro lado, la coordinación de dos argumentos es mucho más residual en la muestra, lo cual puede indicar bien que los hablantes, de manera más o menos generalizada, no consideran las coordinaciones argumentales aceptables o bien que estas están sujetas a unas restricciones tan severas que merman de manera notable el número de apariciones en el corpus. Los datos apuntan a que probablemente se trata de una combinación de ambos factores.

Que no todos los hablantes de español aceptan de manera uniforme todas las combinaciones de elementos Q en las IPC parece un hecho. Lo mencionan Lipták (2012) y Gračanin-Yuksek (2017) explícitamente basándose en juicios de gramaticalidad obtenidos de un grupo reducido de sujetos. Sin embargo, nunca se ha llevado a cabo un estudio experimental amplio y sistemático. En este contexto, el presente análisis tampoco va a permitir sacar conclusiones categóricas al respecto, pero sí se pueden presentar una serie de generalizaciones basadas en los patrones encontrados en el corpus que pueden a su vez informar a posteriores estudios experimentales con hablantes nativos.

A partir de este punto, por motivos de espacio, la discusión se centrará en los patrones mixtos (4.1) y los argumentales (4.2), ya que estos presentan más restricciones que

⁹ Se incluyen las 208 oraciones en las que *quién(es)* es sujeto más las 53 en las que lo es *qué*.

los patrones de adjuntos y son aceptados aparentemente por un menor número de hablantes.

4.1. Coordinación mixta

La frecuencia con la que aparecen los patrones mixtos, aun siendo menor que la de los patrones de coordinación de adjuntos, es lo suficientemente alta como para pensar que no se trata de algo accidental. Así, según los datos obtenidos, no es infrecuente que un sujeto Q aparezca en las IPC en español. De hecho, en un 66 % de coordinaciones mixtas aparece un sujeto coordinado con un adjunto, lo cual supone también el 11,87 % del total de IPC encontradas en el corpus.

La presencia de sujetos puede explicarse debido al carácter de lengua *pro-drop* del español, es decir, el español es una lengua que permite la omisión del sujeto. Esto propicia que los dos SSCC coordinados en (33b), por ejemplo, sean gramaticales, frente a lo que ocurre en (34), ejemplo tomado de Browne (1972, p. 224). Al no permitirse la omisión del sujeto en inglés, SC2 es agramatical y, por ende, lo es la IPC en (34a).

- (33) a. [...] porque no todo depende de las ideas, sino de **quién y cómo** las defiende con sus eufemismos y de **cómo y quién** las consigue salvar indemnes de los exabruptos del rival.
- b. ... sino de [_{SC1} quién las defiende con sus eufemismos] y [_{SC2} cómo *pro* las defiende con sus eufemismos] ...
- (34) a. *I don't know **who and with what** broke the window.
- b. [_{SC1} who broke the window] and * [_{SC2} with what broke the window]

Sinopoulou (2011) explica la posibilidad de tener sujetos en IPC en griego precisamente por el carácter *pro-drop* de esta lengua. Así, explica la gramaticalidad de (35) apelando a la relación de ligamiento que se establece entre el SQ sujeto en SC1 y *pro* en SC2. Esta oración sería estructuralmente afín a la oración del español presentada en (33).

- (35) a. **Pjos** **ke** **pote** **tha**
 quién.NOM y cuándo FUT
 ipograpsi to telik engrafo?
 firmar.3SG el final documento.
 ACC
 '¿Quién y cuándo firmará el documento final?'
- b. [_{SC1} Pjos_i tha ipograpsi to teliko engrafo] ke [_{SC2} pote tha ipograpsi *pro*_i to teliko engrafo]

Este caso contrasta con (36), donde los dos elementos Q han intercambiado sus posiciones con el resultado de agramaticalidad. Según la autora, esto se debe a que ahora *pro* se encuentra en SC1, donde no puede ser ligado por el SQ sujeto, en SC2.

- (36) ***Pote** **ke** **pjos** **tha**
 cuándo y quién.NOM FUT
 ipograpsi to teliko
 firmar.3SG el final
 engrafo?
 documento.ACC
 '¿Cuándo y quién firmará el documento final?'

Frente a la agramaticalidad de (36), y la degradación de la correspondiente traducción al español, en CORPES XXI se encuentran casos en los que el sujeto figura en segundo lugar en la coordinación sin que ello suponga aparentemente un problema, como se puede ver en (33a) y en (37). Nótese que, en la medida en que estos casos son aceptables, constituirían evidencia contra la afirmación de que el español solo puede hacer uso de una estrategia parentética para formar IPC, al menos en los términos en que Lipták (2012) argumenta este extremo (ver la sección 2). De hecho, a falta de un análisis prosódico serio de estas oraciones, tengo la sensación de que aquellas en las que aparece *quién* como Q2, al menos en español, mejoran notablemente cuando se pronuncian con una entonación muy específica que acentúa especialmente este interrogativo y se asemeja a la entonación parentética¹⁰.

10 Como apunta uno de los revisores de este artículo, esta dimensión prosódica debe tenerse en cuenta

- (37) a. [...] **¿cómo y quién** elige a los excelentes? [...]
 b. [cómo *pro* elige a los excelentes] y [quién elige a los excelentes]

En todo caso, si se observan los datos con atención, se detecta una clara preferencia por el orden lineal en el que el elemento Q sujeto precede al adjunto. En el caso de *quién*, este elemento interrogativo es Q2 solo en 71 de las 208 oraciones, es decir, en un 34,13 % de los casos. Cuando *qué* es sujeto, aparece en primer lugar en 41 oraciones frente a las 12 en las que aparece en segundo lugar.

Paso ahora a considerar brevemente la coordinación mixta en la que el argumento funciona como objeto directo, (38). Dado que, en este caso, solo serán relevantes oraciones con verbos transitivos, es esperable que aflore un menor número de ejemplos en la búsqueda, si se compara con la coordinación de adjuntos.

- (38) a. [...] (diciéndole a Miguel Ángel **qué y cómo** podía pintar en la Capilla Sixtina).
 b. [qué podía pintar en la Capilla Sixtina] y [cómo podía pintar en la Capilla Sixtina]

Como se ha dicho más arriba, la gramaticalidad de las IPC depende de la gramaticalidad de las dos oraciones subyacentes. En el caso de (38a), la oración encabezada por el adverbio interrogativo *cómo* es gramatical gracias al hecho de que el objeto directo del verbo *pintar* puede quedar implícito. De hecho, las oraciones del corpus que presentan este patrón están encabezadas por predicados como: *comer*, *consumir*, *comunicar*, *leer*, *trabajar*, *enseñar*, *sentir*, *producir*, etc.

Este tipo de casos contrasta con otros, como el que se muestra en (39), en el que el predicado es obligatoriamente transitivo, es decir, el objeto directo debe aparecer expresado en la oración. El dato de (39) es frecuentemente utilizado en la bibliografía como ejemplo paradigmático de la restricción que limita las

IPC a oraciones con predicados opcionalmente transitivos en inglés. El ejemplo se ha tomado de Lipták (2012, p. 151).

- (39) a. ***What and where** did
 qué y dónde AUX.PAST
 you fix?
 tú reparar
 b. [_{SC1} What did you fix] and * [_{SC2} where did you fix]

Este tipo de datos muestra claramente que el primer SQ no puede generarse en la misma oración que el segundo, quedando descartado claramente un análisis monoclausal de las IPC en inglés. Si se postulara que la posición base de los dos SSQQ está en el mismo SC, la predicción sería que una oración como (39a) debería ser aceptable. Un análisis biclausal, como el de (39b), por el contrario, puede explicar la agramaticalidad de la oración por la falta de argumento interno en SC2. Nótese que la oración correspondiente en español es también agramatical: *¿*Qué y dónde reparaste?* Obviamente, en el corpus no se encuentran ejemplos de este tipo, al tratarse de oraciones no gramaticales que no se dan en la lengua, pero sí se han encontrado un número reducido de casos como los que se muestran en (40) y (41), que resultan reveladores¹¹.

- (40) a. **¿Qué y por qué** llevan *algo* en la mano extendida?
 b. [_{SC1} qué llevan (*algo) en la mano extendida] y [_{SC2} por qué llevan *(algo) en la mano extendida]
 (41) a. El “después” hace referencia al momento en el que repasas **qué y cómo** lo has realizado.
 b. [_{SC1} qué *(lo) has realizado] y [_{SC2} cómo *(lo) has realizado]

Aunque estas oraciones presentan un cierto grado de degradación, resultan interesantes en

11 Cabe recordar que este tipo de oraciones han sido descartadas del cómputo final, como se explica en la sección 3.2. Aun así, sería interesante medir el grado de aceptabilidad de ejemplos como estos entre los hablantes nativos por medio de pruebas específicas (ver los estudios de Kush *et al.* (2013) y Larson *et al.* (2013) sobre el inglés). En cualquier caso, es algo que quedará para el futuro.

en futuros estudios, entre otras cosas, porque la entonación a menudo sirve como medio de expresión de aspectos sintácticos.

tanto en cuanto permiten ver una estrategia utilizada por el hablante con el fin de garantizar la gramaticalidad de SC2. Se trata de la inserción de un elemento nominal indefinido o un pronombre clítico que funciona como objeto directo. La ausencia de este elemento condenaría a SC2 a la agramaticalidad, ya que el verbo en cada uno de los casos requiere de la presencia de un argumento interno. Sin embargo, la inserción de este elemento indefinido es ilícita en SC1 debido a que en esta oración ya aparece el interrogativo *qué* desempeñando la función de objeto directo, como ya se ha dicho más arriba.

Volviendo brevemente a oraciones con predicados obligatoriamente transitivos como la mostrada en (39), ha de notarse que, si se invierte el orden de los constituyentes Q, se produce una notable mejoría en su aceptabilidad, (42). Aunque en este caso SC1 es agramatical, el hecho de que SC2 sea aceptable parece tener un efecto positivo en la percepción de gramaticalidad final, como observan Kush *et al.* (2013) y Larson *et al.* (2013).

- (42) a. **?Where and what** did you fix?
 b. *[_{sc1} where did you fix] and [_{sc2} what did you fix]

A este respecto son también significativos ejemplos como los que aparecen en (43), extraídos del corpus, aunque no incluidos en el cómputo final, precisamente debido a la degradación de SC1. Aquí el hecho de que SC2 sea gramatical, al ser *qué* Q2, hace que la percepción de gramaticalidad de las oraciones sea mayor que en las correspondientes oraciones con *qué* como Q1.

- (43) a. ... **quién** te va a levantar, y **dónde y qué** vas a hacer.
 b. ... para tomar decisiones acerca de **dónde y qué** financiar en materia de salud.

Antes de cerrar la subsección, deben considerarse los casos de coordinación del sintagma preposicional *a quién(es)* con un adjunto. Se trata de la combinación menos numerosa de los patrones mixtos (41 casos totales frente a los 146 de *qué* y los 208 de

quién(es)). Parte de la explicación puede venir del hecho de que los predicados que seleccionan este tipo de argumento (transitivos que requieren el marcado diferencial de objeto con la preposición *a*, por un lado, y ditransitivos, por otro) constituyen un subconjunto del total de predicados de la lengua.

En este caso se observa una clara preferencia por el orden lineal que sitúa al sintagma preposicional (SP) *a quién(es)* como Q2, con 31 oraciones, en coordinación con todos los adverbios Q excepto *por qué*. Se ilustra esta coordinación con (29) y (30), repetidos aquí como (44) y (45).

- (44) a. **¿Cómo y a quién** mata?
 b. [_{sc1} cómo mata] y [_{sc2} a quién mata]
 (45) a. [...] esté pensando en **qué** decir, **cómo, cuándo y a quién** decírselo.
 b. [_{sc1} cómo decírselo], [_{sc2} cuándo decírselo] y [_{sc3} a quién decírselo]

Solo se han encontrado 10 oraciones en las que el SP *a quién* aparece como Q1. Dos de ellas se muestran en (46) y (47). Como puede comprobarse, SC1 y SC2 son gramaticales gracias al hecho de que el SP es omisible en SC2.

- (46) a. No existe una regla para determinar **a quién y cuándo** debe administrarse un medicamento.
 b. [_{sc1} a quién debe administrarse un medicamento] y [_{sc2} cuándo debe administrarse un medicamento]
 (47) a. ¿Si te pasa a ti, **a quién y cómo** le pedirías días libres?
 b. [_{sc1} a quién le pedirías días libres] y [_{sc2} cómo le pedirías días libres]

Según los datos del corpus, la gramaticalidad de las coordinaciones mixtas solo parece garantizada cuando el argumento interrogativo, sea sujeto u objeto, puede quedar implícito. Esto coincide con lo observado en el caso de lenguas como el inglés.

4.2. Coordinación de argumentos

Las últimas líneas de este apartado se dedicarán a la coordinación de dos argumentos,

la menos numerosa de las consideradas aquí. Su presencia en el corpus es, como se ha dicho más arriba, testimonial. Únicamente se han encontrado 5 oraciones en las que, como se muestra en (48) y (49), se coordina un sujeto con un argumento interno. El sujeto es *quién(es)* en las primeras, *qué* en las segundas.

- (48) a. **¿Quién y qué** compró? **¿Quién y que** vendió? **¿A cuánto?**
 b. En ellos, aparecen archivos de texto con la data de quiénes y qué tocaron, [...]
- (49) a. Claramente aquí vamos a tener que tomar responsabilidades los médicos en **qué y a quién** se le receta; [...]
 b. para que sean los propios establecimientos escolares y las Juntas escolares las que decidan **qué y a quiénes** se comprará [...]

Como se puede ver, en todos los casos el sujeto aparece como Q1, es decir, en la posición más común para un sujeto en oraciones IPC. Al igual que en las coordinaciones mixtas, en estas la gramaticalidad solo queda garantizada cuando los argumentos, ambos en este tipo de coordinación, pueden quedar implícitos en el contexto de uso concreto. Esta restricción es probablemente la principal responsable de que se den tan pocos casos de coordinación argumental.

Finalmente, en el corpus no se ha encontrado ningún ejemplo de coordinación de dos argumentos internos de verbos activos. Sin embargo, una búsqueda rápida en el *Corpus del español: NOW*, más grande que CORPES XXI, arroja ejemplos como los siguientes¹².

- (50) a. [...] que realicen investigaciones de mercado que orienten a los productores sobre **qué y a quién** podemos vender, [...]

12 Según la descripción que aparece en la web del *Corpus del Español: NOW (News on the Web)*, este contiene aproximadamente 7,6 mil millones de formas procedentes de revistas y periódicos digitales de 21 países de habla hispana publicadas entre los años 2012 y 2019.

- b. Tenés que saber **qué y a quién** responder.

En estos ejemplos se puede ver claramente que la combinación de cada uno de los elementos Q con el segmento verbal arroja oraciones gramaticales, gracias a que en los contextos concretos los dos argumentos internos pueden quedar implícitos. Así, cada uno aparece en una de las oraciones subyacentes y está ausente en la otra.

Si se consideran verbos ditransitivos cuyos argumentos internos son por norma general obligatorios como es el caso de *dar*, la coordinación de los dos argumentos internos es agramatical, (51).

- (51) a. *Me pregunto **qué y a quién** diste ayer¹³.
 b. *[_{SC1} qué diste ayer] y *[_{SC2} a quién diste ayer]

Sin embargo, incluso con este tipo de predicado, dado el contexto apropiado, se podrían coordinar los dos argumentos internos. Muestra de ello es el siguiente ejemplo, (52). En este contexto concreto *qué dar* y *a quién dar* son segmentos perfectamente gramaticales, ya que se trata de donar cualquier cosa a cualquier persona¹⁴.

- (52) En ese día, el donante elige **qué y a quién** dar.

Los datos presentados en esta sección confirman la presencia de argumentos en las IPC en español. Dicha presencia viene determinada por la posibilidad de dejar el argumento implícito en uno de los SSCC subyacentes. Así, los sujetos, que son los

13 Nótese que esta oración mejora mucho si se insertan un clítico acusativo y otro dativo. Esto puede deberse a que, gracias a la inserción de estos clíticos, SC2 es gramatical.

(i) ??Me pregunto qué y a quién se lo diste.

14 La oración que aparece en (52) no proviene de CORPES XXI, sino que ha sido encontrada en internet. Esta es la referencia completa:

Treviño, Leticia: «Un día para dar». El porvenir.mx. <https://elporvenir.mx/opinion/un-dia-para-dar/332828.2021-12-02>.

argumentos que aparecen con más frecuencia, se pueden omitir en español, mientras que los objetos Q que se han encontrado son argumentos internos de predicados opcionalmente transitivos, es decir, objetos susceptibles de quedar implícitos.

5. CONCLUSIÓN

En este estudio se han buscado y analizado patrones de combinación de elementos Q coordinados por medio de la conjunción copulativa y, con la intención de arrojar algo de luz sobre una construcción, IPC, que no ha sido estudiada en español. Las limitaciones de este estudio son sin duda las propias de cualquier estudio de corpus. A pesar de esto, se pueden extraer algunas conclusiones que permiten alinear el comportamiento del español con el de otras lenguas de anteposición simple como el inglés o el griego, pero también permiten matizar algunas de las afirmaciones que se han hecho sobre las IPC en español en la bibliografía.

Así, por ejemplo, ha quedado patente que las frecuencias absolutas de las diferentes combinaciones de elementos Q no son homogéneas, ni siquiera en el caso de la coordinación de adjuntos, que es la más uniformemente aceptada por los hablantes. Las coordinaciones mixtas también están relativamente bien representadas en el corpus, con un ligero predominio de casos en los que el argumento es un sujeto. La menos frecuente (casi completamente ausente, de hecho) es la secuencia que combina dos argumentos. A pesar de la virtual ausencia de este tipo de coordinación en el corpus, se han visto algunos contextos en los que se puede dar el patrón ‘argumento y argumento’.

El reducido número de coordinaciones mixtas y de coordinaciones de argumentos, cuando se comparan con las coordinaciones de adjuntos, se ha atribuido a las restricciones que se imponen sobre la presencia de argumentos en este tipo de construcción. La más importante de ellas quizá sea el hecho de que el argumento en cuestión debe ser opcional, donde la opcionalidad se entiende como la posibilidad de dejar el argumento sin expresar en contextos de uso concretos. En el caso de los argumentos internos de

predicados ditransitivos, ambos deben ser opcionales, lo que limita enormemente la posibilidad de coordinarlos. Este hecho debe tenerse en cuenta cuando se diseñen estudios de corte experimental o se presenten ejemplos a hablantes nativos para su evaluación. Hasta la fecha los ejemplos que se utilizan en la bibliografía para descartar este tipo de coordinación en español (y en inglés) no tienen en cuenta la sensibilidad al contexto o la prosodia de las oraciones.

Dadas estas restricciones, el español no puede ser clasificado como una lengua de coordinación libre, aunque se hayan encontrado casos de coordinación de los tres tipos estudiados, pero tampoco se puede afirmar categóricamente que se trata de una lengua exclusivamente de coordinación de adjuntos.

La mera existencia de patrones mixtos en la lengua, y sobre todo el hecho de que Q2 pueda ser un argumento, apuntan a que la idea de la estrategia parentética como única forma de generar IPC en español no puede ser correcta. Esto no significa que el segmento y Q2 no pueda ser una inserción parentética en ningún caso. Sin embargo, no parece defendible que lo sea siempre. Lo que sí parecen mostrar los datos es que los elementos Q coordinados no pueden tener su posición base en la misma oración. En otras palabras, los datos apoyan un análisis biclausal, aunque un estudio más profundo es necesario para determinar los detalles específicos del mismo.

Dada la complejidad de la construcción y la variabilidad en los juicios de gramaticalidad de los hablantes nativos, un estudio de corpus como el presentado aquí puede contribuir a ofrecer claves sobre lo que los hablantes están produciendo realmente y constituir así un punto de partida para estudios futuros de otra índole.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bilbîie, G. y Gazdik, A. (2012). Wh-coordination in Hungarian and Romanian multiple questions. *Empirical Issues in Syntax and Semantics*, (9), 19-36. <http://www.cssp.cnrs.fr/eiss9/>
- Browne, W. (1972). Conjoined question words and a limitation on English surface

- structures. *Linguistic Inquiry*, (3:2), 223-226. <http://www.jstor.org/stable/4177703>
- Citko, B. (2013). The puzzles of wh-questions with coordinated wh-pronouns. En T. Biberauer e I. Roberts (eds.). *Challenges to Linearization* (pp. 295-329). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9781614512431.295>
- Citko, B. y Gračanin-Yuksek, M. (2013). Towards a new typology of coordinated wh-questions. *Journal of Linguistics*, (49), 1-32. <https://doi.org/10.1017/S0022226712000175>
- Comorovski, I. (1996). *Interrogative phrases and the syntax-semantics interface*. Kluwer. <https://doi.org/10.1007/978-94-015-8688-7>
- Contreras, H. (1999). Relaciones entre las construcciones interrogativas, exclamativas y relativas. En I. Bosque y V. Demonte (dirs.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 1931-1964). Espasa.
- Espinal, M. T. (1991). The representation of disjunct constituents. *Language*, (67:4), 726-762. <https://doi.org/10.2307/415075>
- Goodall, G. (1983). *Parallel Structures in Syntax*. Cambridge University Press.
- Gračanin-Yuksek, M. (2007). *About Sharing* [Tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology]. <http://mitwpl.mit.edu/catalog/grac01/>
- Gračanin-Yuksek, M. (2017). Conjoined wh-questions. En M. Everaert y H. van Riemsdijk (eds.). *The Wiley Blackwell Companion to Syntax* (2.^a ed., pp. 1127-1161). Wiley-Blackwell. <https://doi.org/10.1002/9781118358733.wbsyncom015>
- Gribanova, V. (2009). Structural adjacency and the typology of interrogative interpretations. *Linguistic Inquiry*, (40:1), 133-154. <https://doi.org/10.1162/ling.2009.40.1.133>
- Haida, A. y Repp, S. (2011). Mono-clausal question word coordinations across languages. En S. Lima, K. Mullin y B. Smith (eds.). *North East Linguistic Society (NELS)*, (39), 373-386. Haida&Repp_toappear_NELS39 (uni-koeln.de)
- Kazenin, K. (2002). *On Coordination of Wh-phrases in Russian* [manuscrito no publicado, Tübingen University y Moscow State University]. <https://www.lingexp.uni-tuebingen.de/sfb441/b2/papers/whcord.pdf>
- Krapova, I. y Cinque, G. (2008). On the order of wh-phrases in Bulgarian multiple wh-fronting. En G. Zybatow, L. Szucsich, U. Junghanns y R. Meyer (eds.). *Formal Description of Slavic Languages: The Fifth Conference (FDSL 5)* (pp. 318-336). Peter Lang.
- Kush, D., Lewis S. y Larson B. (2013, 8 de febrero). The what and when of processing coordinated wh-questions [comunicación]. *31st West Coast Conference on Formal Linguistics*, Arizona State University, Tempe, AZ, EE.UU.
- Larson, B. (2013). *The Syntax of Non-Syntactic Dependencies* [Tesis doctoral, University of Maryland, College Park]. Microsoft Word - Brad_Diss-fixed.doc (core.ac.uk)
- Larson, B., Lewis S. y Kush D. (2013). *Overt Wh-displacement without Movement* [manuscrito no publicado, Harvard University, Johns Hopkins University y University of Maryland, College Park].
- Lipták, A. K. (2003). Conjoined questions in Hungarian. En C. Boeckx y K. K. Grohmann (eds.). *Multiple Wh-fronting* (pp. 141-160). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/la.64.10lip>
- Lipták, A. (2012). Strategies of wh-coordination. *Linguistic Variation*, (11:2), 149-188. <https://hdl.handle.net/1887/61419>, <https://doi.org/10.1075/lv.11.2.02lip>
- Potter, D. y Frazier M. (2021). English wh&wh constructions: conjoin and move. En R. Soo, U. Y. Chow, y S. Nederveen (eds.). *Proceedings of the 38th West Coast Conference on Formal Linguistics* (pp. 355-365). Cascadilla Proceedings Project. English wh&wh Constructions: Conjoin and Move (lingref.com)
- Rațiu, D. (2011). A multidominance account for conjoined questions in Romanian. En J. Herschensohn (ed.). *Romance Linguistics 2010* (pp. 257-270). John Benjamins. <https://doi.org/10.1075/cilt.318.16rat>
- Sinopoulou, O. (2011). Wh&Wh-questions in Greek: monoclausal or biclausal? *Linguistic Analysis*, (37:1), 189-229.

Tomaszewicz, B. (2011). Against spurious coordination in multiple wh-questions. En M. Byram Washburn, K. McKinney-Bock, E. Varis, A. Sawyer y B. Tomaszewicz (eds.). *Proceedings of the 28th West Coast Conference on Formal Linguistics* (pp. 186-195). Cascadilla Proceedings Project. <http://www.lingref.com/cpp/wccfl/28/paper2451.pdf>

Whitman, N. (2002). *Category Neutrality: a Type-logical Investigation* [Tesis doctoral, The Ohio State University]. OhioLINK. <https://doi.org/10.4324/9780203495384>

Whitman, N. (2014). *What and how we can learn from mixed-wh interrogatives.*

[manuscrito no publicado, The Ohio State University]. <https://www.researchgate.net/publication/264889036>

REFERENCIAS DE LOS CORPUS

Davies, Mark (2012-). *Corpus del español: NOW* [en línea] <https://www.corpusdelespanol.org/now/> [mayo de 2023].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>> [mayo de 2023].